

Varias problemáticas son solo síntomas del problema basal que recae en la educación y como el accionar sobre esta repercute en las demás. En un mundo globalizado donde cobran cada vez mayor importancia e influencia las tecnologías y el conocimiento, la educación es vital, juega un rol fundamental en las poblaciones, influyendo en varios aspectos ya que al fin y al cabo es la base de quienes serán el futuro de las mismas. Las TIC's (tecnologías de la información y la comunicación) toman cada vez más importancia, el conocimiento es cada vez más valorado. Es valorado al punto tal que la mala educación en un país tiene consecuencias directas en su economía (dejando de lado todo el aspecto socio-cultural que no deja de ser igual de relevante). Según un documento de OCDE (la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), si todos los adolescentes de Argentina fueran a la secundaria y lograran un nivel básico en matemáticas y ciencias, el PBI (producto bruto interno) aumentaría en un 693% para fin del siglo. En otros países de América Latina los porcentajes son iguales y en zonas más pobres y con menor educación el porcentaje crece abismalmente (como es el caso de Ghana con un 3881%). Invertir recursos en educación sin duda traerá sus frutos, aunque sería una política a largo plazo.

Con el foco en esto, en países con grandes recursos naturales, como es el caso de la Argentina con el agro, la educación ha sido dejada de lado puesto que a corto plazo se obtiene un alto rédito económico a partir de estos recursos. Sin embargo, en un mundo donde el capital de conocimiento es cada vez más valuado, apostar a la educación trae mejores frutos a largo plazo; claros son los casos de países como Finlandia, Japón o Singapur (países que lideran el ranking general de educación) que han valorado mucho al capital del conocimiento, entendiendo que se basa en la educación.

Si bien es un paso inicial e importante lograr una educación que alcance a toda la población, también entra en juego la calidad de la educación y cuanto se aprende. De hecho, según la UNESCO, nuestro país tiene un 99,1% de niños en el nivel primario en escuela primaria escolarizados, un porcentaje mayor al de Estados Unidos que está en un 92,4%. La gran mayoría de los rankings ubican a Estados Unidos por encima de Argentina en materia educativa. Esto demuestra que la educación va más allá de lograr que todos asistan a la escuela o de tener una gran cantidad de recursos. Si bien ambas son

necesarias, juegan muchas más cartas en el asunto, como tener personal docente capacitado, bien pago y motivado y principalmente de ajustar las formas de la educación a la diversas realidades socio-económicas de los estudiantes.

De hecho, la educación es un Derecho Humano reconocido por la mayoría de los países del mundo en la DUDH (Declaración Universal de los Derechos Humanos) de 1948, donde en el artículo 26 dice “1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos...”. Además en la actualidad no hay garantía alguna del cumplimiento del segundo inciso ni siquiera en las escuelas actuales.

En la política y como sociedad en general debemos ser conscientes y darle a la educación la verdadera importancia que tiene. Si bien puede ser poco rentable en el corto plazo, políticas, programas y proyectos sociales en la educación traerán importantísimas ventajas a largo plazo. Estamos muy cerca de que los principales capitales sean los del conocimiento y es cuestión de tiempo que superen ampliamente a las industrias (las 5 empresas más valuadas del mundo son tecnológicas y en el top 10 solo figuran servicios). Las sociedades que no logren desarrollar dichas actividades quedaran económicamente rezagadas respecto de las que sí (y la diferencia será más profunda que hoy día). En un mundo globalizado, con cada vez mayor influencia de las TIC's y del capital del conocimiento, la educación juega un rol fundamental. Una educación que no solo debe cubrir a toda la población sino ser de calidad; que no solo debe aportar conocimiento sino fomentar el pensamiento crítico y la reflexión, siendo realmente un proceso bilateral; que no solo se base en programas ni sea un proceso estático sino que sea dinámico y se ajuste

a las diversas realidades y contextos de los participantes. Es este tipo de educación la que será un motor de cambio, que permitirá generar nuevos conocimientos, contextos y paradigmas, que permitirá mejorar los tantos aspectos que hay para hacerlo, que permitirá no quedarnos estancados en el pasado y proyectar hacia un futuro distinto. Es cuestión que todos nosotros, como sociedad, comencemos a valorarla y exigirla, ya que es nuestro derecho.